This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

**Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

**About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

# PRATICÆ CONTRO-VERSIAE.

## Prima.

Vtrùm, redundantibus crudis, & pituitosis succis in prima, & secunda regione cum obstructionibus in eis sine putredine aut febre, necessarium sit aperire vias, & expectare coctionem urinæ ad expurgationem via, & methodo rationali?

## Secunda.

Vtrùm, redundantibus crudis, & pituitosis succis in secunda regione, priusquam evaquata prima purgatione, & bomitibus, & vis sanguine misso syrupus de vizancis propinari possit methodo, & via rationali?

*DOCTORI IOANNI GVTIERREZ DE GODOY,*
*Sanctæ Ecclesiæ Medico.*

DOCTOR IOANNES DE LA FVENTE.

BIBLIOTE
DE LA FACULTAD

GIENNII, Ex Typographia Francisci Perez de Castilla, Anno M.DC.XXXI.

CCEPI literas tuas, & eas legi miror profecto, quam acriter, & acerrime adverſus me agas ſine cauſa, nemo in me reperivit malam abſentiam, invidiam, dolum, neque iniuriam, recepit præter te ſolum, neque unquam tale audivi, niſi à te tolle ipſam imaginationem depravatam, & eam repele, & ſi non poteſt medice cura te ipſum, & ut veritas manifeſta ſit audi in noſtro caſu, & hæc eſt veritas eius.

El ſeñor don Iorge Serrano, Cavallero del Abito de Calatrava, a quien yo tanto quiero y amo, aſsi por las mercedes que de ſu merced tengo recibidas, como de ſu caſa, deſde que eſtoy en eſta ciudad yo he curado con felize ſuceſſo; vino de fuera della el Martes de Carneſtolendas con dolor de cabeça, quando andava ſe canſava, con dificultad en la reſpiracion, poca gana de comer, y gana de bomitar. A pocos dias trató de curarſe, porque todos le dezian tenia mala color, y ello era aſsi: y para eſte efeto pareciole a ſu merced que me acompañara con el ſeñor Doctor Godoy, de lo qual yo tuve a buena ſuerte: cõvenimonos en la enfermedad, fuymosle curando, dandole algunos xarabes, y a cabo de dias determinamos de purgarle la primera region, lo qual hizimos con una leve purga: y deſpues de determinada por los dos, el ſeñor Doctor Godoy embiò aquella noche a dezirle al ſeñor don Iorge no tomara la purga, porque otro dia a las cinco de la mañana entrava el poſtrer quarto de la luna, coſa para mi nueva, que la entrada de quarto quite la purga, como no ſea conjuncion. Dexò de purgarſe, porque no le ſucediera alguna deſgracia, y el dia ſiguiente purgòle, fuele bien; deſpues de lo qual ſangramosle dos vezes copioſamente, y fuymos de nuevo dandole mas xarabes incindentes y atenuantes. Y a cabo de ocho dias encontròme ſu merced el ſeñor don Iorge, y me dixo, que queria purgarſe, que le ordenara una purga. Reſpondile, que tomara mas xarabes que eſtava todavia muy opilado; y pues que no hazia cama, y la enfer-

enfermedad no era apretada, no importava detener la purga. Devio ſu merced de encontrarſe con el ſeñor Doctor, el qual le ordenó una purga, que es la que en ſus controverſias trae. Otro dia ſiguiente el Boticario dixome: v.m. vea eſta purga que ha dexado aqui recetada el ſeñor Doctor para el ſeñor dõ Iorge. Dixe: Eſta purga es grande, que purga de la ſegunda region, y es menester mirarlo bien. Reſpondiome el Boticario: Para un hombre tan fuerte no es grande, v.m. no deve de querer purgar al ſeñor don Iorge. Reſpondi: Si quiero, aviendo ocaſion, porq̃ eſta purga purga de la ſegũda region, y aſsi es menester ver ſi eſta diſpueſto para ello. De donde ſe colegirà, que yo no hablè de la cantidad, ſino de las fuerças, por tirar de arriba los humores. Luego encõtrè al ſeñor don Iorge, y le dixe: La purga he viſto, neceſsidad ay de ver la urina, para ver ſi eſtan los humores diſpueſtos para tomalla, guardela v.m para por la mañana. Hizolo aſsi, otro dia por la mañana eſtava la urina blanca, delgada, y ſin cocimiẽto; dixele: No eſtà v.m. para purgarſe, porque los humores eſtan crudos, y eſtà muy opilado; que deſconcierto ha hecho? Reſpondiome: En mi vida me he governado mas bien, que ſi no fue ayer, que tuve mucha ſed, y bevi tres vezes agua cruda y fria, ſin comer nada, no he hecho otra deſorden. Dixe: Guarden eſtas urinas al ſeñor Doctor, y aviſenle; y de lo que reſultare ſe me aviſe. Salime, y hallè a mi ſeñora doña Luyſa de Nicueſſa, muger del ſeñor don Iorge, en el corredor, preguntóme: Purgaſe otro dia el ſeñor don Iorge? Reſpondi: Señora, a mi me parece que no eſtà para ello, porque las vias por donde han de venir los humores no eſtan diſpueſtas para ello, y los humores eſtan crudos, y ſupueſto que la enfermedad no aprieta, tome mas xarabes, no nos ſuceda alguna deſgracia, que de no purgarſe no importa, de hazerlo podrà ſer que ſi; y no quiſiera que ſu merced del ſeñor don Iorge fuera tan amigo de curarſe, plega a Dios no le matèmos con tantas curas tan a prieſſa. Con eſto ſalime, fuy a la botica, dixe al Boticario: Digale v.m. al ſeñor Doctor Godoy, que porque tẽgo que hazer no ſe eſpero, que las urinas del ſeñor don Iorge ſe le guardan, y que no me parece eſtan para purgarle, q̃ ſi le parece le demos un

poco xarabe de vizancis,y ſi no,que a ſu parecer lo dexõ. Y haſtà eſte dia yo no avia tratado del, ni yo tal conſultè con ſu merced. Fuyme a la una del dia, vino un criado del ſeñor don Iorge a dezirme, como ſu merced el ſeñor Doctor me eſperava a las tres. Fuy a la hora pueſta,hallèle a la puerta dela botica,fuimonos juntos a caſa del ſeñor don Iorge,y delante del ſeñor dõ Iorge, y mi ſeñora doña Luyſa,y criados,dixo:Veamos eſſa urina;vimosla,y dixo:que tiene eſta urina?Por q̃ no purga v.m.al ſeñor dõ Iorge? Reſpõdi:Eſtá cruda,delgada,y blãca.Reſpondiome:Demaſiado de buena eſtà, que en todos los dias de ſu vida ſe cocerà ſi no le purgamos(y a eſta razõ eſtuvo muy atenta mi ſeñora doña Luyſa,como oy dia lo refiere) y no es meneſter aguardar ſe cuezgan los humores,ni cocimiento en la urina:que nadie jamas tal ha dicho,fuera de v.m. Reſpondi: Eſto es mas llano que eſte ſuelo,y dotrina de Hipocrates y Galeno. Arguyòme con un lugar de Galeno del octavo del methodo,a dõde Galeno ſangra ſin q̃ aya ſeñales de plenitud,antes de dar abſtergentes,q̃ aſsi ſe avia de purgar, ſin eſperar cocimiento en humores crudos, ſin fiebre, ni podrecimiento. Neguéle la paridad de la ocaſiõ dela purga a la ſangria.En eſta contiẽda dixo el ſeñor dõ Iorge:Señores,reſuelvãſe ſi me han de purgar,o no.Reſpondi yo:Por mi parecer ello no ha de ſer porq̃ no eſtà v.m. biẽ diſpueſto, y no quiero me ſuceda alguna deſgracia.Por el parecer del ſeñor Doctor hagalo v.m.Mas por el mio no lo ha de ſer,porq̃ la purga es ambigua.Reſpondio: Yo eſtoy harto de xarabes. Determinòſe,purgòſe otro dia, hizo camaras en cantidad,alivioſe el dolor de cabeça.El dia ſiguiente tuvo calẽtura,la qual antes no auia tenido:fintiola, y pregũtóme ſi la tenia,negueſela. Otro dia dixo:Ayllon Cirujano me á dicho q̃ tẽgo calẽtura,como v.m. me la niega: dixe q̃ no avia tal.No le dexè en algunos dias tomara unas pildoras q̃ eſtavan ordenadas del azero,y otras coſas,por la calentura.Aplacòſele,tomòlas muchos dias, deſpues de los quales ſe bolvio a purgar tercera vez. Deſpues de la qual tercera purga,yo ſolo voy curando,porq̃ todavia eſtà opilado,y no ſe han acabado las opilaciones. Eſto aſsi como eſtà ſe lo è leido al ſeñor dõ Iorge, y à mãdado ſe imprima aſsi,porq̃ otra coſa no huvo,ni ha avido en el diſcurſo de toda ſu cura-

curaciõ, yaſsi dize lo dirà como es verdad, para q̃ ſi algũ curioſo quiſiere ſaberlo, ſe lo pregũte, yentenderà ſer aſsi como eſtà aqui eſcrito. La queſtion fue, ſi eſtando lleno de humores crudos en la primera y ſegunda region, ſin eſtar podridos, y tener calentura; ſi ſegũ buena medicina ſerà ſeguro purgarle, o no; y ſi ſerà neceſſario aguardar cocimiento en los humores para purgar cõ purga q̃ tire de la ſegũda regiõ, ſin q̃ aya ſeñales de cocimiẽto enla urina. A ſu merced el ſeñor Doctor le parece q̃ ſi, con las razones q̃ pone en ſus controverſias. A mi me parece q̃ no, porq̃ ſoy mas eſcrupuloſo, q̃ he viſto muchas deſgracias con purgas; y en eſta ciudad entre ellas, a uno q̃ no tenia calẽtura darle una purga a las cinco, y a las cinco ymedia eſtar muerto; no digo que la purga le matò, mas puedeſe preſumir. En lo que ſu merced dize, no acudi a las cõſultas del ſeñor don Iorge, no nos dimos hora, porque no hizo cama, y yo todos los dias viſitava dos vezes a mi ſeñora D. Melchora ſu hermana, y jamas le hallé en caſa a ſu merced. A cabo de treinta y tres dias de la conſulta, que fue Sabado poſtrero de Mayo, a la noche me embiò ſu merced el ſeñor Doctor ſus cõtroverſias, y yo a cabo de quatro dias reſpondi eſte, q̃ fue el Miercoles ſiguiẽte, a quatro del mes; de donde colegirà el ſeñor Doctor lo poco q̃ la devociõ de mi Cofradia me eſtorvarà a mis cõſultas, pues el dia de oy tengo ſeſenta enfermos en el Hoſpital, y treinta enla ciudad, y no me à eſtorvado a viſitarles y reſpõderle. En quãto a grã Medico ſea ſu merced, nadie lo duda, pues todos lo ven, y ſus eſcritos lo mueſtrã, como los q̃ ſaben Latin lo entenderan, y los q̃ Romance, por el libro q̃ trata de Cõdeſas, Duqueſas, y Marqueſas, q̃ ſe intitula como las madres tẽgã obligaciõ de criar ſus hijos a ſus pechos. Eſto he pueſto en lengua Caſtellana a peticion del ſeñor don Iorge, y todos mis amigos, q̃ determinacion tenia de no reſponder; porq̃ ſi en quantas conſultas tenemos hemos de imprimir, no acabarẽmos en la vida, ni avrà papel, coſa q̃ en ninguna otra facultad ſucede ſino en eſta, q̃ ſerà meneſter dar papeles a quantos oficiales ay en la calle Maeſtra, para q̃ digan ſu parecer ſobre el caſo. Lo principal dello es, curar bien nueſtros enfermos, y procurar ſu ſalud, ſin odio, q̃ con eſto Dios nueſtro Señor nos ayudara, y nos harà bien afortunados en nueſtras curas.

# PRIMA CONTROVERSIA.

Vtrùm, redundantibus crudis, & pituitoſis ſuccis in prima, & ſecunda regione cum obſtructionibus in eis ſine putredine, aut febre, neceſſarium ſit vias aperire, & expectare coctionem urinæ ad expurgationem?

PRO huius dubij ſolutione, primo, certa ab incerta ſeparemus explicabo, quid ſit concoctio, & quid ſint ſpecies cruditatis, & in quibus caſibus, & occaſionibus tuto deliberetur de purgatione via, & methodo rationali facta per indicationes.

Cum tres in animalibus corporibus fiant alterationes, ut Gal. aſſerit lib. 4 de ſimplicium medicamẽtorum facultatibus, cap 6. quarum una eſt ſecundum naturam cum videlicet in ventre cibus concoquitur, aut in viſceribus in vaſis, qui inibi generatur ſuccus, unde pars unaquæque nutriatur, altera contra plane præternaturam, nempé in putreſcẽtibus omnibus ab aliena caliditate: tertia media eſt, ac ex utraque mixta partim primæ particeps, ac naturalis partim huius contrariæ, quæ eſt præter naturam. Prima, proprie appellatur concoctio, quæ fit ab ingenito calore tantum. Secunda verò putredo. Tertia alteratio, quæ ab ipſo calido ignato, ſed non omnino vincente verum ſuperante, quod admodo efficitur, quam alterationem etiam nominamus. Nempé hæc quoq; alteratio à calido ignato ſuperante in humoribus putreſcẽtibus perficitur, ac inter putredinis ſpecies denumeravimus, cum in ea actione quædam quamvis modica alienæ ſit caliditatis: tamen quia in ea alteratione naturalis caliditatis actio ſuperat, coctio potius quam putredo appellari, mereretur, Galen. auctore, lib. 1. de differentijs febrium, cap. 6. Ariſtoteles. 4 metheororum, ita definit: *Coctionem concoctio eſt perfectio à naturali, & proprio calido ex oppoſitis paſſivis.* Eaque in tres dividit ſpecies maturationem, videlicet elixationem, & aſationem, ac eis tres inſuper cruditates, ſeu in concoctionis contrarias tribuat. Ego verò cum Gal. & Hypp. adhæ-

adærens de ea verò de cunctis alijs ad mentem eorum agam. De duplici autem alteratione, quæ in corporibus noſtris efficitur à calido ignato, Galenum loqui reperiri quarum una eſt, qui penes alimenta perficitur ſimilis elixationi, de qua Galenus tractavit lib. 3. naturalibus facultatibus, eandem deſcribit hoc pacto: *Nihil aliud eſt, quam alteratio propriam eius, quod nutritur qualitatem.* Verum luce clarius de intentione, Hypp. ab eodem Galen. definitur. 2. de naturalibus facultatibus, cap. 4. ubi ait: *Concoctionem alterationem quandam eſſe, ac nutriẽtis in propriam qualitatem eius, quod nutritur mutationem.* De altera verò coctione, quæ maturationi ſimilis eſt, Galen. verba fecit. 2. lib. de ratione victus in acutis, & lib. de conſtitutione artis medicæ, circa finem, verum cum utraque à calido ignato perficiatur de utriuſque ſimul, loquutus eſt Hypp. lib. 1. de morbis vulgaribus: *Concoctio enim naturalis maturatio eſt morbi.* Hæc autem concoctio in concoquentis ſubſtãtiam deductio quædam eſt eius, quod concoquitur. Ergo ubi corpus bene habet cumque ei quod concoquitur, naturæ intercedit familiaritas cum concoquente maturatio fit, & alteratio totius concoquendæ materiæ, aut maximé partis eius nimirum, quæ ſuperat ſemicocti. At verò quando præternaturam affecta ſunt (quod accidit ubi ſunt à natura immutantis, & alterãtis aliena) id quod aſsimilatur paucum eſt, & ſemicoctum verò excrementum multum, iam ſicut in corporibus ſanis coctionem indicant excrementa, non ſecus in corporibus affectibus indicabunt: in quibus verbis ut liquido cõſtat voluit Galenus, utriuſque coctionis convenientiam propalare. Ego autem de ea alimentorum coctione, quæ ab Ariſt. 4 metheorum, elixationi aſsimilatur, & propterea metaphorice elixationi dicitur, hæc loqui non intendo. At verò alimentorum coctio ſimilis ſit elixationi, Galenus cum Ariſtotele concordat, ut pareret apud eum lib. de morbis vulgaribus, & 3. de naturalibus facultatibus, quæ penes excrementa attenditur, ac crudos ſuccos ex ſententia Hypp. lib. 1. de morbis vulgaribus, & Galenus eodem loco, vifariam in humanis corporibus fieri poſſe, Galenus aſſerit 2. de ratione victus in morbis acutis, nam cõcoquuntur redundãtes ſucci in corpore vere crudi ſunt, ut accida, vel dulcis pituita, neque

54. 23. c. cõ. 4

neque putrefactio magna exſiſtit, imó quædam naturæ familiaritas eũ concoquente: qui quidem crudi ſucci exſiſtentes reliquum perfectionis à calore innato aſſecuti, ac prorſus cocti, & exquiſiti aſsimilati nutrire valẽt, plus minus ve pro modo perfectionis, cũ neq; ipſi nutrire valeant, quamvis cocti ſint ſi omnino præter naturam fuerint, ſeu á natura alieni, ut teſtis eſt Galenus. 3. de cauſis ſimpthomatum, cap. 2. verum harum pituitæ ſpecierum altera facilius concoquitur, ut quæ dulcis eſt, teſte Gal. lib. de cõſtitutione artis medicæ, cap. 19. itaque prædicti ſucci in bonũ ſanguinẽ verſi demum in membrorum ſubſtantiam convertuntur in toto, ſeu in parte, & hæc à Gal. propriæ maturatio dicitur, natura enim ſemper nititur ſuis viribus utens aſsimilare partibus nutriẽdis, quid quid fieri utile poteſt, excernere autẽ, id quod minimè iſtius modi eſt eodem Gal. teſte. 2. de differentijs febrium, cap. 5. aut quæ redundant excrementa alia à prædictis ſuccis in corpore præter naturam affecta ſunt, ac à natura immutantis, & alterantis aliena, quæ quidem licet mutata, atque à natura ipſa evicta ſint (cum videlicet ipſa eis fortior fuerit, ac ſuo robore ea permutaverit) mutari tamen in ſubſtantiam aliti non valent, eo quod maximè eis fuerit putrefactio, & ſi ſimilia ad quendam modum faciũt membris ſolidioribus, verum non adeó, ut in ſubſtantiam convertantur, cum non exquiſite aſsimilari valeant, vel quia ex eorum natura aſsimilationi exactè pugnant, ut vilis tum atra, tum flava, aut qui ſuſceperunt putredinis qualitatem magna ab aliena caliditate: ergo cum putrefactio magna eſt in aliquibus ſuccis, aut excrementum à natura ſua tale, ut aſsimilari corpori humano exquiſite, ac converti in eius ſubſtãtiam omnino nequeat, id quidem ad modum quendam ab ipſo innato perficitur, immutatur, ac ſimilis fit aliquo pacto ſolidioribus membris, verum nõ adeò, ut dixi, ut in eorum ſubſtantiam convertatur, ſed à natura ipſa ſuperatum per talem coctionem aptum, ut redditur, ut expelatur, & ſi non propterea, ut expelatur ab ea protinus, aut à medico id evincere, cõcoquere, ac aſsimilare tentat, ſed ut aponatur, ac nutriat, quod cum exactè perficere nequeat, velut ſuperfluum ſecernit, & ad expelendum properat, quæ concoctio licet maturatio dici poſsit,

non

non tamen propriè, ut ſupra dicta, quæ penes ſuccos crudos attẽditur, ſed generaliori, ac univerſaliori vocabulo concoctionis utẽtes, talis denique naturæ ſunt atravilis, & qui Græce icores dicũtur, teſte Gal. 2. de ratione victus in acutis, commento 50. in quo cauſam cur neutra vilis in ſanguinis ſubſtantiam reddire valeant, eiuſdem natura eſt pituita ſalſa, ex mente eiuſdẽ Gal. lib. de conſtitutione artis medicæ, cap. 19. ob id Hyppoc. concocta quidem conſuevit vocare huiuſmodi excremẽta; quæ à natura ipſa evicta ſunt cruda verò, quæ nõ ſunt evicta; pari modo, & pus in filecmonis, quæ concoquũtur fieri ait, tanquam pars nulla ex pure alimoniã accipiat, veluti accipi ex crudis iam dictis humoribus appellatis cum concocti ſunt; eadem ratione, & urinas crudas concoqui dicimus, & ſi corpus ex coctis urinis ali non poſsit, ſputum quoque in toracis affectibus, & in alijs quam plurimis excremẽtis, de quibus Gal. mentionem fecit, lib. de totius morbi temp. cap. 3.

Secundo ſupponendum eſt, quod quamvis verum ſit quod in noſtro corpore multi ſint humores crudi, nihilominus tamẽ, cum quæſtio tantũ ſit de humoribus frigidis, & pituitoſis, de eis agam qui quidem humores, aut ſunt naturalis, ut pituita dulcis, & inſipida, teſte Gal 2. lib. de facultatibus naturalibus, cap. 12. aut præternaturam, ut pituita ſalſa, accida, vitrea, & ſuccus crudus, qui nõ diſtinguntur ab egrypeſa, qui quidem humores, aut ſunt in prima regione, aut in ſecunda, aut in tertia, aut in venis, aut extra, aut in omnibus facientes morbum, aut non; qui humores (præter pituitam ſalſam) poſſunt per maiorem elaborationem converti in ſanguinem bonum. His ſuppoſitis, noſtra controverſia non eſt de humoribus putridis crudis, qui ſunt cauſa febrium; ſed ſine putredine.

Tertio ſupponendum eſt, quod purgatio eſt evaquatio humoris ſolum qualitate peccãtis, ut Gal. lib. 1. aphoriſmorum, com. 2. & cum ſit remedium, & de ratione remedij ſit, quod corpori admoti adiubet, ut Galen. ait. 11. methodi medendi, cap. 1. & quod non noceat, nam iam cauſa præternaturã erit, & morbifica, quod confirmat Galen. lib. de conſtitutione artis medicæ, cap. 14. & ut vere remedium ſit debet habere debitam quantitatem, qualita-

tem, & occaſionem, & utendi modum in ſua adminiſtratione: de quantitate veró agit Gal. 3. methodi, cũ quadam coniectura agit in ulceris curatione. De qualitate verò agit Gale. lib. de conſtitutione artis medicæ, cap. 14. De diligenda materia remediorum, doctiſsimè docet rurſus, & 11. methodi, cap. 9. De occaſione verò agit Gal. 1. de arte curativa ad glauconem, & lib. de optima ſecta ad tranſivulum, ubi ait: *Occaſionem oportunum tempus eſſe ad agendum ſignificare.* Gal. lib. de optima ſecta ad tranſivulum, evidentiſsimis demonſtrationibus demonſtrat verum remediorum oportunum tempus ex affectu remedia poſtulante, & impedientium abſentia petitur.

His ſuppoſitis, ſit concluſio humores pituitoſi crudi ſuperabũdantes in prima, & ſecunda regione, cum obſtructionibus in eis non ſunt purgandi via, & methodo rationali per indicationes facta ante quam viæ ſint reſerate, & humores ſint cocti, & utile ab inutile ſeparatum, quod cognoſcimus per urinam.

Quam concluſionem poſſumus probare pluribus auctoritatibus Hyppoc & Galen. & rationibus.

Galenus lib. de medicinis expertis, ultimis verbis prope finem, ſic ait: *Optime nos debere laudare virum qui curat per civum, quam illud qui curat per medicinam.* Si quis autem vellit huiuſmodi cauſam diſcernere eodem loco reperiet: *Pariter iis morbus fuerit diutinus nullo pacto in principio medicamento purgante utendum eſt, nam in morbis longis ſemper oportet expectare coctionem.* Hæc ſunt verba Gal. & idem in commento 24 lib. 1. aphoriſmorum, docet: ergo in noſtro caſu morbus eſt diutinus; ergo expectanda eſt coctio; ergo male deliberatur de purgatione via, & methodo rationali.

Magis corroboratur Hypp. princeps medicorum. 4. de ratione victus in acutis, ſic ait: *Quibus in principio urinæ nebuloſæ, & craſæ exiſtunt, hos aduentibus cæteris purgare conuenit: ſi urinæ inter initia tenues fuerint, tales non purgabis.* Sed in noſtro caſu, urinæ erãt tenues: ergo male deliberaſti de purgatione.

Amplius corroboratur mea ſententia, Hyppoc. lib. 1. aphoriſmorum, aphoriſmo 32. docet: *Concocta medicari cruda non moueri, niſi humor turgeat, plurima verò non turgent.* Galen. veró in commẽto intelli-

intelligit medicari uti medicamento purgante, ibidem docet: *Humores qui ſunt in noſtra parte corporis firmati, ante coctionem non ſunt evaquandi.* Infra verò, ſic ait: *Quando natura imbeciliter agit, id quod deficit oportet ſupplere, ut ex utroque fiat evaquatio, medicamento atrahente, & natura quidem expelente.* Sed in noſtro caſu non ſunt humores cocti, neque turgent: ergo male deliberatur de purgatione. Neque ex utroque fieret evaquatio natura expelente, & medicamento atrahente.

Sed dices, non eſt neceſſarium, quod humores ſint cocti ſufficiet extenuatio, inciſio, & abſterſio, & hoc præceptum Hippoc. tãtum debere nos intelligere de humoribus putridis cum febre, non de crudis ſine febre, ut tenes in tua controverſia.

Sed quam falſum hoc ſit, & contra mentem Hypp. & Galen. vide, hic aphoriſmus generale præceptum eſt, ut ex pluribus locis manifeſtum patet, Galenus in commento docet ubi ait: *Tales humores evaquare convenit, nempe qui agitantur, & moventur de loco ad locum, eos verò, qui iam ſunt in aliqua parte corporis firmati, neque aliquo auxilio movere oportet, neque medicare ante coctionem: tunc etiam naturã habemus adminiculantem, nam videtur ipſa quoque poſt coctionem humores diſcernere, & excrementa expelere, quo in tempore fiunt iudicationes.* Nemo autem ſane mentis dixerit ad ſolas febres eſſe coarctãda. Hypp. verò. 2. lib. commentariorum, commentario 32. in ſextum epidemion, apertiſsime idem oſtendit, ubi enim ait: *Vias aperire, & nares, & alia, quibus opus eſt, & ut opus eſt, & qualia, & ubi, & quando, & quantum.* Locum explanaturus Gal. multa á principio, uſque ad finem illius commẽtationis protulit, quæ huic meæ ſententiæ fabent. Inter alia hæc: *Quæ autem ſubinde literis prodita ſunt, ea ſæpiùs ab eo didicimus eſſe in omni vaquatione utilia.* Et ſigilatim deinde particulas explanans ab Hypp. in hac ſerie verborum propoſitas, quas dixerat eſſe in omni evaquatione utiles, ubi ad quando devenit, ſic inquit: *Quando aperte tempus ſignificat, quo vaquari oportet, nempe an in initio ante quam matureſcat morbus, quando ut ipſe ait turget, aut ad excretionem humorum natura animalium gubernatrix properat, an verò poſt noxiorum humorum coctionem.* Quid tãdem clarius in hac re à Galeno quiſpiam deſideravit ad oſtendendum præ-

ceptum illud omnes morbos reſpicere, qui vacuationi curandi ſunt; præterea verò, & locus. 4. de ratione victus in acutis multis affectibus relatis, qui non ſunt purgantibus medicamentis inter initia tractandi, ubi ait: *Quicunque inflammationes ſtatim inter initia medicamentis ſolvere conantur, hic nihil à contenta particula auferunt, nã neque illa cedit dum crudus eſt affectus.* Et hunc locum Gal. accipit, & aprobat túm primo de criſibus, tum veró 4. aphoriſmorum, quẽ ſe expoſuit in commento concocta medicari. Ex quibus aperte ſane conſtat, non ſolum hoc teoremma febres verum, & alios morbos complecti. Magis corroboratur hæc opinio, tanquã veriſsima, & conſona doctrina Hypp. & Gal. Hypp. lib. 4. aphoriſmorum, aphoriſmo 2. ſic ait: *In purgationibus per medicamenta talia educere convenit, qualia ſponte venientia utilia ſunt; quæ contrario modo eveniunt retinere oportet.* Sed in omni purgatione facta cum medicamento purgante, talis debet eſſe, qualis in ſpontineis evaquationibus, ut docet Hyppoc. 4. aphoriſmorum, aphoriſmo 2. quæ contrario modo eveniunt nos docet, ut retineamus: ergo in omni vaquatione facta à medicamẽto purgante neceſſarium eſt, quod humores ſint cocti, hoc probatur Hyppoc. lib. 1. aphoriſmorum, aphoriſmo 2. nos docet, quomodo cognoſcamus bonas, aut malas deiectiones. & ſic ait: *In perturbationibus ventris, & bomitibus exponte factis ſi quidem qualia decet purgari purgẽtur, confert, & facile ferunt, ſi verò non contrarium.* Sed per talia qualia, intelligit Gal. iam coctos eſſe humores: ergo neceſſarium eſt ante quam purgentur cum medicamento purgante, quod ſint cocti. Probatur cum Gal. quod tale quale ſignificet coctionem. Galen. in commento 1. lib. de victus ratione (ubi Hypp. ait ſi os madeſcat) ſic ait: *Quæ per ſputa veluti oportet excremẽta expurgantur, celeriter expurgantur; cõtraria verò duorum alterum ſubeũt, nempè aut in pernitiem, aut in longum finiuntur tempus.* Infra verò, ſic ait: *Nempe verò hæc qualia eſſe oportet coctionis habent notas, de quibus abſolutè diximus; tùm in his de criſibus, tum in illis quos de temporibus morbi fecimus commentarijs.* Hæc ſunt verba Galeni, ex quo loco manifeſtum eſt, quod qualia ſignificare coctionẽ; & abſolutè in omni morbo cum febre, & ſine febre: ergo ſine ſigno coctionis, quod per urinam cognoſcimus, male delibe-

ratur

ratur de purgatione? Quod per urinas cognoſcamus coctionem humorum, iecoris, & venarum, Gal. docet. 1. de criſibus, cap. 12. dicens: *Hoc autem intelligere licet ex eis, quæ tenues ac pure excernũtur, poſtea verò, vel remanet ſemper tenues, aut paulò poſt conturbantur quoniã utraque coctione caret.* Sic per urinas cognoſcimus humores venoſi generis cum urina ſit excrementum eorum, & per illam iudicium facimus; ut docet Hypp. in pluribus locis, lib. 3. de morbis popularibus parte 3. & 2. pronoſticorum, pronoſtico 26. Gale. in commento, & 1. de febribus, cap 10. & per eam cognoſcimus humores iecoris, & venarum eſſe coctos, aut non; & Gal. lib. 9. method. aquæ frigidæ potum denegat, niſi in urina apparuerint coctionis note: ergo coctiones venoſi generis per urinas cognoſcemus, & tẽpora coctionis, & cruditatis; ut patet ex Gal. 1 de criſibus. c. 17.

Amplius corroboratur mea ſententia, quod non eſt purgãdus humor crudus ante coctionem, quod per urinam cognoſcimus.

Hypp. 5. lib. commentariorum in ſextum epidemion, ait: *Nẽpe quod natura eſt, id quod primum morbis medetur.* Medicus verò (ut ibidem docet Gal.) ſecundas in hac re, ſibi vendicat, qui 2. lib. commentariorum, in primis epidemion, ait: *Medicum eſſe miniſtrum, & imitatorem naturæ.* Natura verò nunquam in initia morborum, dũ illi crudi, ſunt aliquam molitur evaquationem, excretionemque; imó ſemper modo poſsit coctionem expectat; quod coctiones ut idem Hypp. teſtatur: *Celerem promittunt morbi iudicationem certamq; ſalutem, cruditas verò iudici difficultatem, dolores, morbi diuturnitatem, mortem, vel recidibas.* Quod confirmat Gal. 2 lib. commẽtariorum primum epidemion, commento 44. & lib 1. de criſibus, & 1. prorreticorum; & Hypp. lib. de humoribus; & Gal. 4. aphoriſmorum, commento 22. & in comment. 48. & Gal. in commento 22. lib. 4. ſic ait: *Quando morbus aliquis incipit, ſi quid excernitur, nihil tum excernitur ipſius naturæ ratione; ſed ea omnia ſunt eorum affectum ſimptomata, qui in corpore ſunt præter naturam eius, nam quo tempore natura à cauſis gravatur, cruditasque humorum adeſt eo fieri nequit, ut quiſpiam rectè evaquetur, quippe quod opus ſit coctionem præcedere mox verò excretionem, ac tum demum vaquationem, nimirum ſi proba ſit futura iudicatio.* Et paulò poſt cum nonnullis interpoſitis hæc inquit: *Quod ſi*

*alioquin excernantur absque signis coctionis, id pernitiosum signum est.* Et eadem sententia servasse in illis videtur, quibus 48. aphorismor. se explanat, quæ in hunc modum se habent: *Malæ excretiones praborum affectuum sunt signa.* Ex quibus locis manifestum est, quod necessarium sit expectare coctionem, quam per urinam cognoscimus ante purgationem, cum doctrina Hypp. & Galeni.

His prætermissis sic argumẽtum: cum purgatio sit remedium debet habere debitam quantitatem, qualitatem, occasionem, & utendi modum in sua administratione, ut procedat via, & metho do rationali; sed in principiis morborum humorum crudorum cum obstructionibus: præcipuèque in nostro casu nõ datur occasio, ad hoc ut deliberetur de purgatione via, & methodo rationali: ergo non est imperanda purgatio, quod non detur occasio; probatur, occasio sumitur expectantia postulantium, & absentia impedientium; ut dictum est cum Gal. sed in principiis morborũ pituitorum crudorum cum obstructionibus, datur magnum impediens: ergo non deliberabitur de purgatione, quod detur magnum impediens, dantur obstructiones, & crudi humores crasi, frigidi, & lenti: quod est maximum impediens, probatur cum Galeno in commento 24. lib. 1. aphorismorum, vbi inquit: *Nihil aliud affirmamus, quam aliquid corpus purgationi imparatum, paratum facere; hoc autem esse imparatum bifariam præcipuè fieri potest, aut ex parte succorum qui purgandi sunt, aut ex parte viarum: si ex parte succorum, erit autem crasities, lentitia eorum, vel tenacitas, vel sive lentor, vel utraque simul. Ex parte foraminum, seu meatuum, una causa esse potest videlicet eorum obstructio, quæ omnia purgationem impediunt.* Hæc sunt genuina verba Gal. & Hypp. 2. aphorismorum, aphorismo 10. sic ait: *Corpora ubi quis purgare voluerit oportet corpora fluida facere.* Sed in principio morborum crudorum pituitorũ; præcipuéque in nostro casu per te viæ erant obstructe, & humores erant crudi: ergo non datur occasio ad hoc quod deliberetur de purgatione methodo, & via rationali.

Sed dices, sufficiet præparatio extenuãtium, medicamentorũ, & incidentium, ut tenes. Sed contra sic argumentor; humores per te erant in prima, & secunda regione, erant multi crudi cum obstru-

obſtructionibus eorum; ſed hic ſimul, ut ais ſunt evaquandi, ſed ſimul non poſſunt incindere, atenuare, & abſtergere; quia ſimul primam, & ſecundam regionem non poſſumus præparare; quod non ſimul poſsimus præparare primam, & ſecundam regionem probatur. Secunda regio, nullo modo poteſt præparari cum extenuante incidente medicamento, abſtergenteque; quin prius prima ſit evaquata: probatur cum Galeno. 4. de ſanitate tuenda. c. 5. ubi nos docet: quod quando ſunt cruditates in prima regione, læviter debemus incindere atenuare, ne humores ferantur ad ſecundam regionem, qui ſunt in prima, & faciamus maiorē morbum: ergo vis medicamentorum, non poteſt pervenire ad ſecundam regionem. Probatur ſumpta indicatione, exſitu partis debent pervenire ad ſecundam regionē; ſed hæc medicamenta maiorem vim ſint, quam quæ imperantur in præparatione humorū qui ſunt in prima; ut nos docet Gal. ergo humores qui ſunt in ſecunda regione, non ſunt inciſi atenuati, neque diſpoſiti ad evaquationem; & ſi medicamenta pervenient ad ſecundam regionē, eſt contra præceptū Galeni in loco allegato; & ſi non perveniunt, non ſunt diſpoſiti humores ad purgationem: ergo male deliberatur de purgatione ſine diſpoſitione & coctione. Magis argumentor, in noſtro caſu non ex eo quod noſter eger pluribus diebus, exhiberet ſyrupos extenuantes, incindentes, abſtergentes, ex eo colligitur, quod humores ſint diſpoſiti, & viæ ſint apertæ, ſi die antecedente maximum potum aquæ frigidæ ter aſſumpſit: aqua verò cruda frigida habet vim refrigerandi, incraſandi, obturandi, & adſtringendi: ergo ex neceſsitate de novo viæ obſtruē tur, & humores craſi, & lenti redderentur: ergo neceſſarium erat de novo incindere, atenuare, & aperire: ergo male deliberaſti de purgatione ſine methodo, & via rationali, in noſtro ęgro.

Magis corroboratur, cum loco ad te adlato, ſed male intellecto, quo voluiſti probare in domo ęgri, quod ſicut Galenus ſanguinem mittit, quamvis non ſit plenitado, ante quam ad deobſtruendas obſtructiones accedat, ſic & propter eandem cauſam debemus purgare, qui locus Gal. eſt 8 methodi, cap. de febre diaria facta à lævi conſtipatione, ubi ſic ait: *Inter has igitur ætates ubi robur*

*robur ægro non deſt ſecanda vena eſt; etiam ſi ſigna plenitudinis non adſint; præſtat enim vitioſi ſucci parte maiori emiſſa ad tergẽdas obſtructiones accedere cum alioquin metus ſit, ſi obſtructionibus liberandis prius, quam vaquaveris ſtudeas, ne ipſas magis impingas, at ſolvunt quidem obſtructiones, quæ deterſoriam facultatem obtinent, ſeu foris ſunt admota, ſeu intra in corpus accepta, periculum verò eſt etiam neque foras trahunt una cum eis, quæ obſtruunt, etiam aliquid quidpiam atrahant, & quæ ab interno ſurſum fuerunt aliquid ſecum in eis, qui in vaſis continentur rapiant, quod ipſum ſi tenax ſit obſtructionem certè ſuam non parvum omnino nocebit.* Hæc ſunt verba Galeni. Ergo in noſtro caſu non poſſumus uti medicamento purgante; ſed potius haberet rationem cauſæ nocentis, quam iubantis; probatur cum hoc loco, Galen. ſanguinem mittit quamvis non ſit plenitudo, ne vi medicamentorum extenuantium fiant obſtructiones; ſed medicamentum purgans per te, non tantum debet purgare primam, ſed ſecundam regionem; ſed in prima, & ſecunda regione, ſunt multi humores crudi, frigidi, craſi, & obſtructiones; quas obſtructiones eger noſter habuit, & uſque adeo durant, quas ego curo: ergo ſi viæ per quas humores ſunt ducendi ad primam regionem, habent obſtructiones, & non ſunt reſerate, & aperte, vi medicamenti expurgãtis atrahetur humor ad primam regionem, & faciet maiores obſtructiones. Probatur, humores crudi, frigidi, & lenti, debent ex neceſsitate pervenire per illas vias; iſtæ viæ ſunt obſtructæ, ſed obſtructio fit à multitudine, vel craſitie, vel lentore: ergo ſi moveantur crudi humores, & trahantur cum ſua multitudine, & ſua craſitie, & lentore, faciẽt maiores obſtructiones: ergo male deliberatur de purgatione ante quam humores ſint cocti, & viæ apertæ, quod per urinas cognoſcimus.

Ipſe met eger anno præterito laborabit eundem affectum, & ego curavi fœliciſsimé quindecim diebus cum hac conſideratione.

In noſtro ęgro plura conſiderantur nimirum multi humores crudi pituitoſi in prima regione, craſi, viſcidi, & lenti, obſtructiones fientes, & facte in ſecunda regione veró multi itidem cum aliquibus obſtructionibus, in qua curatione medicus ut methodice

dice fiat debet curare per indicationes, nam indicatio tanquam veluti cum digito nos docet, quid debemus facere. Et cum indicatio, aut eſt ſimplex, vel compoſita (& hæc eſt curatrix) ſimplex verò indicatio eſt, quæ ab una re ſimplici tantum ſumitur, ut ab una intemperie; nam quod unum eſt, unum indicat, & unam habet indicationem, niſi illud unum diverſam habeat naturam; nã quamvis unum ſit, non unam, & ſimplicem habebit indicationẽ, ſed compoſitam; quod exemplo vilis redundantis, vel pituite: ut Gal. lib. de optima ſecta ad tranſivulum, cap. 44. docet: nam vilis quatenus acris, & mordax indicat retunſionem, quatenus multa evaquationem calida refrigerationem: ergo una & eadem res habebit diverſam naturam compoſitam habebit indicationem Cõpoſita verò indicatio eſt, quæ à duobus affectibus ſimul exiſtentibus ſumitur indicatio (ut eſt indicatio, quæ ſumitur à morbo calido, & ſicco, & aliis huiuſmodi) item compoſitæ indicationes ſubdividimus, aut ſunt concordes, aut contrarie: concordes indicationes ſunt, quæ in unum conſpirant, ut ſi Socrates natura frigidus, ætate frigida, ambiente frigido, aſuetis frigidis alimentis, febre corripiatur, tùm multæ & concordes ſunt indicationes, & ille omnes ſunt cõcordes, quoniam in unum conſpirant, omnes namque indicant eſſe remedijs frigidis utendum. Contrariæ verò indicationes ſunt, quę contraria indicant ita ut quod unum indicat alteri adverſetur, ut Gal. lib. 9. method. medendi, cap. 13. itaque contrariæ indicationes, non dicuntur propterea contrariæ, quia á contrarijs ſumuntur, nam aliquæ ſumuntur à cõtrarijs, & ipſe non ſunt contrariæ indicationes, ſed quia indicata ſunt contraria, in qua re fuit deceptus argenterius dicens vires, & natura, quia contraria ſunt morbo contrariæ cum morbo habere indicationes. Verum quantum fuit deceptus argenterius, ex Gal. lib. 8. metho. cap. 9. intelligemus, quo loco docet ſi natura frigida in morbo calido aficiatur, tùm cõcordes eſſe indicationes morbi, & naturæ quamvis morbus, & natura ſint contraria. Aliquando verò á quibus ſumuntur indicationes contraria non ſunt, & indicationes ſunt contrariæ, ut in flecmone cum ulcere: flecmon, & ulcus contraria non ſunt, & tamen indicationes contrarias, quoniam quod

prodeſt flecmoni adverſatur ulceri; ut Gal. 8. method. cap. ultimo elegantiſsimè docet.

In contrarijs indicationibus exercendis duo debet medicus expendere, ſcilicet numerum indicationum, & earundem indicationum magnitudinem, ſeu dignitatem, ut Gal. lib 8 metho. c 9. docet, quam rem exemplis docere poſſumus. Fingamus enim Socratem natura calidum & ſiccum. in ætate calida & ſicca (ſcilicet in iubentute) ambiẽte calido & ſicco, regione calida & ſicca, aſſuetum alimentis calidis & ſiccis afficiatur febre. In eo ſane multę & diſcordes ſunt indicationes, nam indicatio quæ ſumitur à febre frigida, remedia eſſe adhibenda reliquæ autem indicationes indicant calidis & ſiccis eſſe utendum, in his ſane contrarijs indicationibus maior numerus eſt indicantium, quæ ſuadent calida & ſicca remedia eſſe imperanda, ſola enim indicatio, quę à febre ſumitur indicat remedijs frigidis eſſe utendum, cæterum quamvis una ſit indicatio (quæ à febre deſumitur) nihilominus magnitudine, & dignitate reliquas omnes indicationes ſuperat præſertim ſi à natura plurimum receſſerit febris illa, nam tum duplex erit magnitudo indicationis à febre petita, prima quæ à febre petita, & prima quæ deſumitur à febre, quæ plus cæteris omnibus indicationibus redit medicos ſolicitos, cum ſit communis morbus omniũ partium noſtri corporis; ſecunda magnitudo eſt, quæ plurimum à natura recedit. Si autẽ febris ſit pauca, ita ut ſit exiguus lapſus, tum licebit reliquas omnes cum ea conferre, & ſi par eſſe videantur, non magis refrigerare quam calefacere, & ſiccare oportere, ſed media victus, ratio eſt præſcribẽda alijsque remedijs eſt utendum. Si verò aliqua indicatio ſuperat tantum á medio victu, & alijs remedijs recedere oportet, quantum ſuperat à ſua contraria. Et in his medicus debet eſſe exercitatus, quam rem, Gale. 8. method. cap. ultimo, docet verum cum contrariæ indicationes exerceri ſit maximi momenti, ulterius hanc rem cum Gal. explicabo, lib. 7. methoc. cap. 13. ubi docet eo loco in contrarijs indicationibus tria à medico conſideranda eſſe primum quis affectus magis urgeat, & urgentiori affectui eſſe ſuccurrendũ alio non neglecto. Secundum quod conſiderãdum eſt, ſi quis affectus ex illis habeat

ratio-

rationem cauſæ. Tertio & ultimo eſt conſiderandum ordo, ſcilicet, quid ante quid, quid poſt quid, & quid cum quo eſt curandū. Primum autem curandum eſt, ut dixi eſſe affectum, qui magis urget urgentia verò affectus. Ex illius magnitudine expendi debet, eſt enim affectus magnus, ex quo imminet vitæ periculum, qui quidem eſt triplex primo modo dicitur morbus magnus in ſua eſſentia, ut magnū ulcus in crure, aut in quavis alia parte corporis, magnus morbus dicitur in ſua eſſentia. Secundo modo dicitur magnus, ex eoquod ſit in parte principe, ut morbus exiſtens in corde hepate, & ventriculo, qui ad proportionem hepatis ſe habet, ut Gal. 7. method. cap. ult.

Cæterūm advertendum eſt omnes morbi, qui morbi dicuntur magni in his partibus principibus exiſtentes, non eſſe magnos, nā ſi ex eis non impēdeat vitæ periculum magni, non erunt unde febris diaria, quamvis morbus ſit cordis magnus morbus non eſt dicendus. Tertio modo dicitur morbus magnus, ex eo quod ſit cacoetes, ſeu mali moris, ut ulcera iuxta articulos, quæ quamvis parva ſint magnus morbus propter cacoexiam, & malam morē, & etiam febris peſtilens. Vrgentia igitur in morbis hac triplici magnitudine eſt expectanda urgentiori affectui ſuccurrendum eſſe prius, alio non neglecto; ut docet Gal. lib. 10. method. cap. 1. illi namque ſuccurrendum eſt propter urgentiam, quæ ex magnitudine, & eſſentia à natura deprehenditur. Si autem in contrarijs indicationibus non ſit affectus aliquis, qui urgeat conſiderādum eſt, quis affectus habet rationem cauſæ alterius, & affectui habenti rationem cauſæ ſuccurrendum eſt, prius ſi verò non ſit affectus urgens, ex quo magis impendeat vitæ periculum, neque affectus habens rationem cauſæ alterius, ordinem conſiderare oportet, ſcilicet, quid ante quid, hoc eſt quem affectum conveniat ante alium curare, quod ex exemplo ulceris cavi ſordidi cum flecmone coniuncti demoſtrare poſſumus, nam tunc ſunt contrarij affectus, ex quibus unus magis quam alius non urget, neque unus habet rationem cauſæ alterius proinde in his curandi ordinem prædictum ſervare debemus, ideo flecmō curanda eſt, nam ſi illa prius non curetur alij affectus curari nō poterint, quia ex illa flec-

mone perpetuo aliquid resudaverit, quod sordidum reddit ulcus curata flecmone sordes abstergendæ sunt, quod si non abstergantur caro, non poterit generari præterea simul ulcus curatur, & cavitas carni impletur post hæc cicatrix medicanda est, hæc tria debemus considerare, in qua exercitatione debet medicus esse doctus, solicitus, & peritus.

His suppositis ad nostrum casum redeamus, in prima regione erant multi humores pituitosi, frigidi, crasi, lenti obstructiones fientes & fate in secunda veró itidem cum aliquibus obstructionibus, in quibus sunt indicationes multæ, & contrariæ, nam multitudo quæ est in secunda regione, quamvis non sit morbus est causa eius præsens, vel imminens, & cum sit magna indiget, magnum redium, & hoc sunt duo sanguinis missio, & purgatio: sanguinis missio, locum non habet, ut Gale. nos docet. 4 de sanitate tuenda, nam datur cruditas in primis venis, neque purgatio, ut ibidem docet, ubi ait: *Nam qui bonum sanguinem mittunt malumque in primis maxime venis, & circa iecur, & quod mesenterium vocant colligitur in totum atrahit corpus, & morbum facit deiectio verò in talibus tormina & rosiones, animique deliquia cum eo quod, neque notatu quidpiam dictum educit, quoniam crudi omnes succi pigri ad motum inepti propter crasitudinem, frigiditatemque sunt, quo fit omnes angustas vias obstruant, per quas id quod medicamentum deiecit ferri ad album debet itaque, neque ipsi educantur, & alijs sunt impedimento: id quod sane Hypp. illo oraculo præcipit, quo brevissimè præcipit concocta medicamento tentanda esse non cruda.* Hæc sunt verba Galeni. Ex quo loco evidentissimè colligitur, non esse purgandam primam, neque secundam regionem sine coctione, ut docet qaando dicit Galen. quoniam crudi omnes succi, prigri, &c. neque sanguis mittendus in eodem lib. nos docet quomodo in hoc casu debemus curare, & sic ait: *Quare servandi sunt in omni quiete dandaque ipsius potio, medicamentaque sunt singula eius generis, quæ atenuent disicent, & conficiãt succorum crudorum crasitudinem, & id citra manifestum calorem, nam qui calefacti vehementius succi sunt iis omnem corporis partem feruntur, ergo nutries oximelite aliquando tisane & postea ait crudorum copia, quos paulatim concoquunt ad corporis alimentum ab utentes; & postea inquid, quod si integram coctionẽ*

*ut san-*

*ut ſanguis fiant forte fortuna, non ſit datum attingere bomitione, aut deiectione facile deturbantur à corpore, in quarum uſum levia bomitoria, & criſteria.* Hæc ſunt verba Galeni. Vbinos docet quomodo debemus curare hunc affectum.

Evaquata iam prima regione, & revulſo humore obſtructiones factæ ſunt tollendæ incidentibus, & abſtergentibus, Gal. lib. de ſanguinis miſsione, cap. 12. nos docet, quomodo debemus curare multitudinem humorum crudorum pituitoſorum in ſecunda regione, ubi timet de medicamento purgante, & ſic ait (agens de medicamento purgante:) *Verum quod ita datum eſt correctionem ſubinde non admittit, nam quod ſemel in ventrem ingeſtum eſt medicamentum, quominus totum deboratum ſit fieri non poteſt, neque licet uti plus iuſto iam purgatur homo partim eius ablatum auferre, at in ſanguinis miſsione maximum bonum eſt evaquationem ubi volens ſiſtere, ac rurſus quo utique placuerit tempore iterũ, ut fluat permittere.* Et poeſta infra inquit: *In quibus igitur multa vaquatione eſt opus vires autem ſunt imbeciliores, vaquationem recondere convenit quemadmodum nimirum in iis, qui crudorum humorum copiam laborabant facere compexiſtis, nam pauco ſanguine detracto vaquato protinus mulſam probe coctam cum extenuantium medicamẽtorum copiam, aut iſopo, aut origano, aut tragorigano exhibeo deinceps rurſum ſanguinem mitto interdum quidem eodẽ die, interdum verò poſtero in tertio die ſimiliter vis.* Hæc ſunt verba Gal. Ex quo loco manifeſtum eſt, quod non debemus purgare, ſed ſanguinẽ mittere, ut ego feci anno præterito, & numero quindecim dierum curavi in noſtro ęgro eundem affectum fœliciſsimè, & odie non eſt curatus. Neſcio quomodo te iactas, quod tu curaſti obſtructiones magis lediſti, & die ſequenti poſt purgationem habuit febrem, quam antea non habeat. Gal

Ex quo coliges, quod in noſtro caſu unus affectus, non urget magis quam alius, humores verò qui ſunt in prima regione habent rationem cauſæ foventes obſtructiones, & ipſis ablatis auferuntur obſtructiones fientes, quæ ablate deveniendum eſt ad factas, & tollenda eſt plenitudo crudorum ſuccorum, & hoc ſanguinis miſsione, & non purgatione, iam quod reſiduum eſt natura debet concoquere & per coctionem ſeparare utile ab inutile, & ſi natura non expelat iuvanda eſt medicamento purgãte, nam ad hoc; quod purgatio bona ſit debet procedere ex utroque, ex medicamento atrahente, & natura expelente, ut iam probatum eſt; ſi verò natura expelat totum opus eſt relinquendum natu æ (quæ

omnia in principijs morborum non poſſunt euenire)& hæc curatio cõſona eſt doctrina Hypp.& Gal.

Ex quibus rationibus, & locis facilime reſpondetur ad tuam concluſionem.

Ad locum Galeni,quos quando, & quibus convenit. Contrarium docet Galenus, ut probatum remanet, nam aliud eſt ad purgationem imparatum,paratum facere, hoc eſt incindere, atenuare, & vias aperire, quod veriſsimum eſt ante expurgationem, ut rectè procedat, & quando humores ſunt cocti,&naturam habemus adminiculantẽ,quod tu non feciſti;ut Gal.& Hypp.nos docent in locis ſupra allegatis.

Ad ſecundum locum Galeni.2.aphoriſmorum.29. ubi dicit: *Circa initia verò illorum morborum, in quibus ſperatur ægrus convaliturus tentanda maiora remedia ſunt.* De quibus Hyppoc.ſic. *Si quid tibi videtur movendum move ſunt, hæc præcipuè quidem bene ſectio nonnunquam, & expurgatio quorum neutro oportet morbo iam conſiſtente adhibere.* Hic locus contra te eſt, nam contrarium docet.Et Chriſtophorus à Vega in commento huius aphoriſmi,ſic inquit,& hæc ſunt verba:*Video magnum numerum medicorum noſtri temporis improbe ſervaſſe huius aphoriſmi ſententiam, & longe aliter quam par eſt intelligere Hypp.mentem,putat enim hac ratione convenire omnibus morbis,qui aut febres ſunt, aut febres adiunctas ſint prima, aut ſecunda die ventrem purgare ea quam ipſi minorativam purgationem de mentes excrementa primarũ venarum quæ vocant materias communes, ut quæ deinde natura minorata materia reddatur prontior ſupra reſiduum, quod Gal.his verbis dixiſſe videtur, ut igitur coctiones citius eveniant melius eſt circa principia evaquare,quo minorem iam factam materiam facilius poſsit natura concoquere, verum his omnibus, quã maximè errant uti commentario 21. ſectio.1. probavimus. In præſenti namque aphoriſmo Hyppoc.dao docet. Primum eſt,in principijs morborum magis remedijs utendum eſſe, ubi aliquid movendum videatur. Secundum, in vigoribus ab huiuſmodi remedijs eſſe abſtinendum.Principium morbi ab alijs coctione,& crudítate diſtinguitur,nam principium eſt cum crudus eſt morbus.Augmentum cum coctionis note aparere incipiunt,ſed nondum integre ſe oſtendunt. Vigor cum integre coctus eſt humor faciens morbum declinatio morbi, & humoris deminutio eſt. Movemus autem ſanguinis miſsione,aut purgatione, quæ magna remedia à Galeno in commento huius aphoriſmi appellatur ſanguinis miſsio, vel incipiente morbo,ſi conveniat temporis ratione non denegabitur, præter quam quod medici quorum meminimus ante ipſam minorativã purgationem exercent,de purgatione*

verò

*verò dicemus, Hypp. voluiſſe ipſam in principio eſſe exercendam, ſi quid movendum videtur, ac ſi dixiſſet. ſi quid turget tantum ea movenda videmur in principijs, quæ turgent aphoriſmo 21. ſectio. 1. cum verò morbus viget quieſcere melius eſt, & ab his abſtinere purgationibus, & eis diferre in declinatione, & ſumi vigoris finem expectantes, an natura aliquam faciat iudicationem, quam ſi imperfectam videmus ipſam arte perficiemus.* Ex quo loco percipies quantũ erras à mente Hypp. & Galeni, cum humores non turgeant in noſtro caſu, ſed ſunt firmati ad alia loca Galeni. 13. cap. 5. cap. 11. Eadem ratione reſpondetur, nam Gal. propter turgentiam purgavit, non in noſtro caſu, quia humores non turgebant, ut dixi.

Ad locum Mercati lib. 1. de recto prædiorum uſu, cap. 6. à te allegato, ſi attentè legiſes reperies infra, hæc verba: *Niſi velimus coctionem expectare, ut alijs coctis vitioſos humores, facilius pelat natura, quo paulò inferius latius demonſtrabo.* Hæc ſunt verba Mercati, unde facilius docet eſſe expectare coctionem, quam non, & ſecurius.

Ad locum Fernelij, ubi ſic ait: *Si humor corruptus vitioſus fuerit.* In noſtro caſu humores non ſunt corrupti, & ſi deturgentia eſt intelligendus; nam alio modo nullius momenti eſt authoritas eis reſpectu Hyppoc. & Galeni, & aliorum auctorum.

Et ſic reſponſum remanet ad tua argumenta. Nam datur maximum impedimentum ad purgationem in humoribus crudis, frigidis, & pituitoſis, nam eſt neceſſarium, quod utile ſeparetur ab inutile, & inutile à natura expelatur, & ſi non fiat, fiat à medicamento atrahente, & natura expelente, quod non poteſt in crudis humoribus evenire, & vias aperire; & ſi non ſint aperte fient maiores ex turbatione humorum, facta à medicamento purgante, & alia ſimpthomata evenient, ut probatum remanet.

## SECVNDA CONTROVERSIA.

### Vtrùm, redundantibus crudis pituitoſis ſuccis in ſecunda regione cum obſtructionibus in eiſdem partibus optima methodo poſsit propinari ſyrupus de vizancis?

CONtroverſia inter nos non fuit de uſu ſyrupus de vizancis; & quãdo ego imperavi, iam eger noſter erat evaquatus purgatione bo mitionibus, & ſis ſanguine miſſo, neq; tecum venirem in deliberatior

de ſanguinis miſsione, ſi eſſet cruditas in primis venis, ut ante dictum eſt, ſanguinem non eſſe mittendum in tale caſu.

Hoc ſuppoſitum tanquam veriſsimum ſit concluſio optima methodo deliberatur de uſu ſyrupi de vizancis in copia humorum crudorũ pituitoſorum in ſecunda regione; & hoc probatur cum doctrina Gal. lib. de ſanguinis miſsione, cap. 12. unde Gal. ut dictum eſt imperat timum origanum, trogariganum, pulegium, quæ omnia calida ſunt in tertio receſu, ut Gal. docet lib. 5. ſimpt. medicamentorum de trogarigano, fol. 538. eodem lib. de origano, fol. 498. & 8. lib. method. Gal. c. 4. apium in eodem uſu imperat, ſolum non ut reperitur, & ingreditur in ſyrupo de vizancis, in qua compoſitione ingreditur borrago, bugloſa, & endibia, quæ omnia temperata ſunt, magis quam apium ſolum.

Sed ut tua malitia magis claré videatur, ſic argumentor, ideo ſyrupus de vizancis, non eſt imperandus (in noſtro caſu) quia movet urinã, (ut tu contra mea arguis) ergo malè deliberaſti de purgatione propter eandem cauſam. Probatur, medicamentum purgans quod imperaſti, erat Rhabarbarum Agaricum, &c. Sed hæc medicamenta movent urinam (ut omnibus notum eſt, & ſine dubio) ergo malè deliberaſti de purgatione, & ſine occaſione. Nam non eſt maior ratio unius quam alterius; nam tu die antecedenti imperaſti medicamentum purgans: ego verò die ſubſequenti imperavi ſyrupum de vizancis. Et malus eſt ſyrupus de vizancis quia ego imperavi, & bonum quia tu imperaſti medicamentum movens urinam, vide tuam intẽtionem, & reſpice temetipſum, & loca à te allegata eſſe contra te.

Hæc ſunt, quæ poſſum accipere ex mea paupertate, & inſcitia in ſpatio quatuor dierum; nam ego me cognoſco, nihil ſcire: tu quia dives es ſed tua bona habes diſperſa, accipe animo, & amore benevolo, & vide me ſanum ex tuo vulnere facto cum inſtrumento butyri. Vale.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
DE LA FAC. DE MEDICINA